

## Discurso de don Carlos María Jiménez en Guápiles

### Dijo que la Diputación cletista abandonó el Congreso en una fuga miedosa

(De nuestro colega "La Tribuna")

#### "Compañeros republicanos:

Deberes imperiosos de proteger los derechos del partido, me impidieron llegar ayer tarde con todos mis compañeros; pero ellos seguramente cumplirán mi ruego de adelantarse al pueblo de Pococi, lujosamente representado aquí, el saludo cariñoso que les enviaba, y dar a todos seguridades de que hoy tendría el placer de repetir, personalmente, mis palabras de afecto y mi expresión de gratitud por el magnífico recibimiento que se me ha dispensado. Para cumplir como lo hace siempre el Partido Republicano los mandatos imperativos de la ley; para llenar una de las obligaciones que impone al Congreso Nacional la Constitución de la República; para demostrar a nuestros adversarios que nada vale su cantada mayoría en el Congreso cuando se trata de cumplir con un deber, los diputados republicanos por manecamos en San José y a la hora reglamentaria nos presentamos en el Salón del Congreso. Larga fue la espera y asimismo firme el convencimiento de que los señores diputados cletistas no concurrirían en número bastante para integrar el quórum requerido por la ley. Circunstancias especiales ponían al grupo cletista en situación inferior a la nuestra y ya sabemos que cuando tal cosa ocurre, el Partido Unión Nacional adopta el camino de la fuga, que es sin duda el más fácil pero nunca el más airoso. La actitud miedosa de la diputación cletista, hizo que dejara de llenarse un requisito exigido por la Ley al clausurar el Congreso las sesiones ordinarias, cual es el de nombrar el Directorio Provisional y la Comisión especial de Credenciales para efectos de la próxima elección. Hace pocos días que el señor Presidente de la República dijo en los diarios de la capital, que el Partido Republicano se había distinguido siempre por su respeto a la ley. Los hechos lo vienen afirmando y asimismo exhiben al adversario indiferente al cumplimiento de su deber, cuando un interés pasajero le indica como prudente el camino de burlar la ley. Y esa es la diferencia notable entre el cletismo y el Partido Republicano.

el respeto a la ley, aunque haya de llenarse la obligación a costa de perder la partida que se juega. Por eso resultan sangrientas en los labios del señor González Víquez las afirmaciones de que él es republicano. No, señores, jamás puede el Candidato del Olimpo recabar para sí o los suyos el honoroso título de republicano. Nuestra historia política mantiene frente a frente, divididos por aspiraciones y prácticas abiertamente antagónicas, dos grupos: el Partido Republicano, integrado por el pueblo y el grupo olímpico, en que sólo tienen voz los escogidos por la fortuna y voto los que miran con desdén la rectitud en los manejos del Gobierno. Ya lo ha dicho el mismo señor González Víquez en sus discursos de Grecia y Naranjo; para combatir a don Rafael Uguesias se fundó el Partido del Olimpo con don Cleto como elemento principal. Y desde la fundación del Partido del Olimpo nació también el partido del pueblo, el Partido Republicano, que es el único que se ha mantenido firme a pesar de todas las tempestades desatadas contra él. Mal sueñan en los labios del señor González Víquez las engañosas palabras encaminadas a ganar voluntades invocando el nombre del Partido Republicano, porque don Cleto ha sido y sigue siendo el costarricense que más se ha caracterizado por sus empeños de destruir ese partido y por sus prácticas para hacer y aconsejar procedimientos que van contra la doctrina republicana de respeto a la ley.

Mis adversarios vienen preguntando, como argumento improvisado a última hora y a falta de razones justas y bastantes para combatir, cuáles son los méritos que me abonan para pretender el alto honor de una Presidencia y cuáles mis títulos para hablar en nombre del Partido Republicano.

En Costa Rica, donde los problemas nacionales no requieren la intervención de los sabios, son muy contadas las ocasiones que se presentan para que los hombres que en una u otra forma dirigen la opinión pública, tengan que manifestar excepcionales condiciones de ilustración o inteligencia. Y así vemos

que marchan, más o menos al mismo nivel, todas las personas que en nuestra vida pública intervienen y se destacan por su actuación general en beneficio de la comunidad costarricense y en busca, siempre, del engrandecimiento de la Patria y del respeto a sus instituciones. Las campañas ardientes del Partido Republicano en 1909, en 1923, en 1925, en 1926 y ahora mismo, hablan claro de mis empeños en favor del imperio de la democracia en Costa Rica; he puesto en esas luchas toda mi alma, todas mis energías, el mayor convencimiento de que hacía un beneficio a Costa Rica procurando el triunfo republicano y lo he conseguido mediante esos esfuerzos y el concurso decidido de buen número de mis adversarios de hoy, que ayer me consideraban el hombre de la situación porque los llevaba al triunfo y hoy hablan de mí como un peligro por cuanto les aleja la posibilidad de disfrutar de las holgadas posiciones que persiguen en el Gobierno débil que puede hacer el señor González Víquez, que ya dió muestras elocuentes de ser un Gobernante complaciente, dócil a la voluntad de cuantos quieran disfrutar de las ventajas que una administración derrotada y desordenada puede ofrecer. Las Memorias de Hacienda del Gobierno del señor González Víquez como Apoderado de Compadinerismo obsequiado en forma de contratos o de trabajos extraordinarios que jamás se ejecutaron, a sus amigos de ayer que son sus compañeros empeñosos de hoy. Y en cambio, señores, no han podido los peños unidos de todos mis adversarios, encontrar en documentos oficiales de las dos épocas en que he ocupado un Ministerio, cargo alguno que puedan echarme en cara. La intervención del señor González Víquez, acusan enormes cantidades de dólares extranjeras la traída a nuestra Patria humillaciones conocidas por todos; mi intervención como abogado de las mismas compañías, cuando no ha traído ventajas nacionales, no ha traído consecuencias que perturben la tranquilidad de mi conciencia. Esa es la diferencia entre el señor González Víquez y yo;

esa es la diferencia entre el Partido Republicano y el Partido del Olimpo. Nosotros predicamos y practicamos el respeto a la ley, la honradez administrativa, el orden en todos los negocios del Estado; el señor González Víquez, aconseja ya la fuga para burlar la ley, fomenta la ambición desordenada otorgando ruinosos contratos para el Estado a sus amigos, obsequiando a manos llenas los dineros nacionales y permaneciendo indiferente a todos los desfalcos de su administración, como si el hecho de no haberse quedado en sus bolsillos el dinero desaparecido, lo eximiera de responsabilidad por el desorden. Allegar que salió de la Presidencia pobre y a pagar sus deudas, no es título que gane voluntades, porque aquí no se trata de proteger a un pobre y porque la honradez es obligación de todos y no puede alegarse como mérito ni distinción. El sueldo del Presidente de la República no es tan crecido que permita abandonar el Poder con una cuantiosa fortuna.

El Partido Republicano, en cuyo nombre mantengo la honra de hablar, mal pese a quienes quisieran arrebatarme ese derecho, ha realizado en los últimos años las siguientes grandes evoluciones en la vida nacional: garantía del sufragio popular por medio de la ley que establece el voto directo y su creto para alejar al pueblo de las influencias del capital y los patronos, dando con eso un golpe de muerte al cletismo, que todo pretende manejarlo a base de precio por las conciencias; ha establecido la prohibición de que los Secretarios de Estado sean candidatos a la Presidencia si no han renunciado sus cargos seis meses antes de las elecciones, eso para evitar que se repitan, con el cletismo, los abusos de 1906; ha introducido en la ley preceptos que impiden en tiempo de paz, el servicio militar obligatorio, para evitar que el cletismo impusiera castigo en esa forma a quienes tuvieran la osadía de oponerse a sus pretensiones; ha dado cabal eficacia a la ley de Habeas Corpus, que garantiza la libertad individual y libra al ciudadano de

prisiones arbitrarias; ha reglamentado el derecho de reunión y por eso pueden los ciudadanos concurrir a sitios públicos para analizar libremente la conducta de los altos funcionarios y de los candidatos a la Presidencia; ha reglamentado en forma eficaz para tranquilidad de todos los costarricenses, las únicas circunstancias en que pueden suspenderse las garantías individuales y las únicas también en que puede decretarse el estado de sitio, tan oportunamente aconsejado por el señor González Víquez para proteger su elección en 1906; ha suprimido la Comisión Permanente del Congreso, instrumento innecesario en nuestra vida pública y que tan sólo sirvió para dar aspecto de legalidad a los atropellos de 1906, de que fué protagonista principal y único favorecido el señor González Víquez; ha realizado numerosas obras de progreso, levantado el crédito nacional a las proporciones en que hoy se encuentra; dado libertad de prensa en el más amplio campo respetado en todos sus aspectos la vida y la propiedad de los ciudadanos. Y ante ese panorama espléndido de grandes y positivos beneficios para los costarricenses, sólo puede ofrecer el cletismo, la historia de un Gobierno débil y complaciente, nulo por completo en ventajas nacionales, pero lleno de recuerdos para sus allegados. Y son los señores cletistas, los compañeros inseparables del señor González Víquez, los que tienen la osadía de preguntar qué hemos hecho el Partido Republicano y yo en beneficio de Costa Rica. El mismo espectáculo grandioso, que el pueblo de Pococi da esta noche, se repite en todo el país cada vez que el pabellón azul flamea victorioso en nuestros campamentos; nuestra insignia recorre la República y en los más apartados lugares tienen los ciudadanos el color de su bandera, con sólo mirar al cielo, que es azul y a todos por igual nos cubre con su manto".

## Para Alvaro Azul

Mi caro amigo:  
Ya que su interés se hace sentir en beneficio de nuestra causa, permítame aportarle algunos datos que a su labor interesan, referentes a nuestra localidad. Encontrará usted los nombres de algunas personas que fueron cinchoneros, otras encalabozadas, otras lesionadas por las autoridades de la famosa Epopeya de 1905-1906.  
1) Ezequiel León Ramírez (Padre de don Lenaro, hoy cletista agradecido). Fue especialmente enviado a casa de este señor uno de los sicarios para que lo injuriara y provocara a riña y una vez en la calle, cayó sobre don Ezequiel la policía garrote en mano, causándole varias lesiones en la cabeza; apesar de la hemorragia producida por las heridas fue preso en compañía de su hijo Alfonso que había salido en su defensa.  
2) A Santiago Bolaños Fidel Orozco le dió de cintarazos produciéndole una lesión en la mano derecha de la cual conserva cicatriz; estuvo preso en compañía de Antonio Córdoba, tres días en calabozo y catorce en el forin por el delito de no ser cletista.

- 3) Nicolás Pacheco Dengo (hoy cletista) los hermanos Rivera Madrigal, Florencio Bonilla, Eduardo Rodríguez, Juan Brenes Badilla y Juan Miranda Campos fueron cinchoneros.
- 4) Rodolfo Muñoz, Concepción Morales y Pilar García, fueron sacados a cintarazos del Club Republicano.
- 5) A Alberto Bolaños le echaron veinte guardias a su casa de habitación para que se practicarán un registro con cualquier pretexto. Era Bolaños zanguista.
- 6) José García García, Patrio Ledezma, Joaquín Sánchez Araya, Wenceslao Soto y su hijo José Soto estuvieron presos.
- 7) Concepción Morales fue en una ocasión apaleado en Santa Bárbara por la policía cletista de aquel lugar y en otra, cinchonero por Fidel Orozco en la esquina de Calivá.
- 8) Belisario Gutiérrez (hoy cletista) fue cinchonero frente a la panadería de Negrini.
- 9) Pedro Peña, vupaleado en Santo Domingo por la policía cletista y detenido luego para que no votara.

DAGOBERTO

## De cuerpo entero

El cletismo—con una mogigatería que mueve a compasión—se ha quejado a ratos de la incultura del Partido Republicano. Devolvemos el cargo poniendo ante los ojos del cletismo sensato esa publicación que en "La Tribuna" de esta fecha, publica Virgilio Chaverri.

Virgilio Chaverri puede ser específicamente el jefe de guerra, pero dentro del cletismo agónico, él es jefe de acción en una provincia, y ese jefe de acción en una provincia, en un acceso de rabia y de despecho, ostenta como un gallardete o como una bandera de triunfo, que un grupo aguardentoso, azuzado por él, recibiera en Guápiles a nuestro candidato con silbidos.

Sólo hemos querido exhibir este ladrar de incultura de un mentor político del cletismo a los ojos del país, y lo dejamos encarado frente a ella como la única hazaña digna de mención en una vida de incapacidad y de desventura.

LA DIRECCIÓN

Suscríbase a "El Diario Republicano"

## Para muestra un botón

Hace pocos días los diarios de la capital publicaron las palabras del señor Presidente de la República. Decía don Ricardo que el Partido Republicano se había distinguido siempre POR SU RESPETO A LA LEY.

Consecuentes con esa doctrina, que es base de buen Gobierno, los Diputados Republicanos concurrirón a la sesión del sábado anterior, que era la última del período ordinario de este año. Los Diputados cletistas, por miedo de perder a pesar de su cantada mayoría, no concurrirón a fin de que, por falta de quórum, dejara de celebrarse la sesión.

En dos palabras: LOS REPUBLICANOS FUERON A CUMPLIR CON UN MANDATO DE LA LEY sin tomar en cuenta si ganaban o perdían; LOS DIPUTADOS CLETISTAS NO ASISTIERON Y BURLARON EL MANDATO DE LA CONSTITUCION por miedo de perder.

Y si el respeto a la ley ha distinguido siempre al Partido Republicano y los diputados cletistas se han burlado de la ley, no acertamos a comprender cuál impulso de incalifica-

## Sentido pésame

En San Pedro de Montes de Oca ha dejado de existir don Nicolás Sánchez, quien fué uno de los buenos republicanos con que contó nuestra causa en aquel pueblo. Al consignar el fallecimiento del señor Sánchez hacemos extensivo nuestro pesar a todos los deudos del buen amigo desaparecido.

Que la paz y la resignación sean consuelo que llegue a mitigar el dolor de ese hogar que viste luto.

## Otra víctima agradecida del cletismo en Heredia

Don Jesús Rivera Madrigal, vupaleado por las autoridades cletistas de 1906, hoy agradecido, es cletista y observador cuidadoso, a sueldo municipal, de las labores del republicanismo.

ble audacia mueve al señor González Víquez a llamar Republicano a su Partido de la Unión Nacional.

P. L. N., por unión nacional resulta el tal Partido.

# Los Históricos

De nuestros archivos

## De cómo procedieron las autoridades cletistas para triunfar en Alajuela

### Los sucesos de Alajuela

#### Entrevista con el señor Fernández Güell

Hoy, con el fin de saber lo que había de cierto con respecto a las Elecciones de Alajuela, nos dirigimos al señor don Víctor Fernández Güell, quien estuvo en esa ciudad y con él celebramos la siguiente conferencia:

REPORTER. — Le agradeceríamos nos hiciera un relato de su viaje a Alajuela y de las irregularidades que allí pudo observar.

FERNANDEZ G. — Como a las nueve de la mañana del día de ayer salí de esta ciudad a caballo con dirección a Alajuela. A la llegada a la ciudad encontré apostados en la calle a dos policiales que me impidieron la entrada diciéndome que estaban allí por orden del señor Gobernador impidiendo pasar a todo el mundo. Les hice ver quién era yo y de ningún modo me dejaron penetrar. En esos momentos salía de la ciudad a caballo don Santiago Zamora y un estimable joven de Alajuela, quienes trataron de persuadir a los policiales de que me dejaran pasar, lo cual logré por medio de una evasiva. Ya en la ciudad de Alajuela, supe que igual cosa sucedía en todas las entradas de la población y que de lo que se trataba con eso era de impedir que ningún ciudadano que no fuera cletista llegara a ejercer su derecho. Al mismo tiempo pude observar que piquetes de policía cerraban el paso a la mesa electoral, colocados en uno y otro extremo de la calle. La mesa se encontraba en el local que sirve de teatro, cosa que me pareció propia desde luego que lo que allí se representaba no era más que un *sainete político* más que ridículo, desgraciado, no por lo torpe e inmoral en todo concepto.

En vista de lo que sucedía fui en busca de algunos miembros de la mesa provincial para que presenciaran lo que allí ocurría. Encontré a mano a uno de estos caballeros, el señor José Antonio García, quien en compañía del Dr. Lackner Sandoval se situó en la esquina en donde se hallaban los policiales. Me dirigí entonces al club sotista que a pocas varas de allí se encuentra e hice venir como a una docena de ciudadanos para que fueran a depositar su voto. Cuando estos trataron de hacerlo, la policía lo impidió diciendo que de orden superior se les ordenaba no adelantar un paso más. Entonces el miembro de la mesa provincial, señor García, con la energía de un hombre honrado en presencia de un atropello inculcable, ordenó a los policiales, como miembro de la Junta Provincial, que dejaran el paso libre a aquellos ciudadanos que se dirigían a ejercer uno de los más sagrados derechos. Sin embargo la policía dijo: «de ningún modo» y que por orden superior no permitía el paso a esos señores. Entonces yo exclamé: Lo que aquí se verifica no es otra cosa que un crimen en cualquier otra parte en donde se haga respetar la ley, tiene prescrito. Es nada menos que un acto de vandalaje. Dicho esto me cayeron encima los policiales que allí estaban por orden del comandante del cuerpo, y por más que yo hice protesta y que hasta les advertí el carácter que me revestía como diputado y por consiguiente inmune, me llevaron preso a la Gobernación en donde el señor Gobernador en persona, último día de orden de arresto. Allí estuve, pues, hasta las siete de la noche, hora en que el Juez del Crimen se presentó comunicándome la orden de libertad. Como aquello me extrañara puesto que el señor Juez del Crimen, don Salomón Guzmán, no me había puesto preso, le hice ver que mientras la orden de libertad no me viniera del señor Gobernador, yo no abandonaba mi prisión. Momentos después y cuando ya se había alejado el señor Juez, se presentó el señor Agente Principal de Policía a comunicarme la orden de libertad en virtud de un mandato del señor Juez del Crimen, dirigido al señor Gobernador, en que le decía poco más o menos lo siguiente: «Srvase poner inmediatamente en libertad al señor Diputado don Víctor Fernández Güell, por ser inmune de acuerdo con la Constitución».

Una vez fuera pude imponerme del cúmulo de barbaridades y atropellos que allí se habían cometido, burlando todas las leyes civiles y hasta morales.

Basta decirle que a los sotistas no se les dejó votar y que la cárcel estaba llena de estimables jóvenes de aquella sociedad, fiscales de las mesas y propagandistas de la causa del señor Soto, lo mismo que muchos honrados ciudadanos del Partido Republicano.

REPORTER. — Sabe usted qué personas estaban presas? FERNANDEZ G. — Sí señor. Puedo recordar algunas o sean las siguientes: Francisco Porras, Ernesto Rojas, miembro de una mesa; Carlos Chacón, Juan Osés, Cipriano Ardón, miembro de la Junta Provincial; Juan Alfaro, Jacinto Soto, Ernesto Moreira, Pío Soto, Juan José Córdoba, Constantino Quesada, Francisco González, Juan R. Alvarado, Juan Florencio Palma, Manuel Castro, Rafael Solórzano, Víctor Castro, Rodolfo Soto, Rodolfo Araya, José Oconitrillo, Jesús Solano, Nicolás García, Anselmo Rojas, Teófilo Chavarria, Juan Rafael Herrera, Miguel Ángel Herrera, Santos León, Maurilio López, Oscar Castro, Clodomiro Solórzano, Eloy Aguilar, Ricardo Cruz, Joaquín Zamora, David Méndez Soto, Sévulo Serrano, Rafael Sánchez, Alejandro Ulate, Leandro Quesada, Abdón Brenes, Manuel Calvo, Clodomiro Chacón, Salvador Calvo y otros.

REPORTER. — Quiere decir que a usted le fue mal en Alajuela?

FERNANDEZ G. — No señor, me fue bien porque ya pasó el último día de las elecciones y todavía estoy vivo. Tomado de "El Heraldillo de Costa Rica" de 23 de agosto de 1905.

Este modestísimo lápiz que de vez en vez me sirve para emborrillar cuartillas, acaso con más faltas de ortografía que de buenas intenciones, tanto es así que no cobra soldada, prebenda, ni gollería de especie alguna de las que se ven forzadas a servirse los directores del anquilado Olimpo para poner a fuego a sus sedicentes escritores; este mi lápiz, digo, hace días que manifiesta inquietos y vehementes deseos por meterse en ciertos berengales que ornamentan el campo, los cuales bien se merecen un especial capítulo en esta verdadera y vivida historia de lo que hemos dado en llamar «nuestra política».

Es un hecho, una verdad indiscutida, que la en otros tiempos desorbitada Argolla, denominada también Olimpo criollo, soberbia entonces, conservadora antes y después, cortés en disponibilidad siempre para quien o quienes hagan Gobierno de la Nación y puedan hacer el gobierno de sus intestinos, de tumbo en tumbado de caída en caída y de fracaso en fracaso ha venido a su actual decadencia cerebral, moral y física.

Antaño nadie que no fuera de pura cepa privilegiada lograba penetrar al núcleo que a manera de masonería constituía y formaban los únicos guardadores y archiveros de la ciencia y de la sabiduría humanas y super-humanas y los únicos y fieles y honorables guardianes del Erario Público. Nadie podía forzar los

féreos murrallones que al dichoso Olimpo resguardaban del más ligero contacto con las masas populares sucias y hediondas, insolentes y analfabetas. ¡Nadie, aunque fuera individuo de segundo piso y con luz en el de arriba, podía iniciarse siquiera en los secretos del soberano y sapiente círculo de los elegidos, de los grandes, de los sabios! ¡Arás, arás, zascandiles, mascullaban los sumos sacerdotes, nuestra ciencia infusa es don celeste y el vellocino de oro no se hizo para los zopilotes por más que los zopilotes vuelen... ni para las águilas tampoco por que apenas si son águilas... ¡y ellas no lo saben!

¡Poder el de la democracia más demoleedor! Se vinieron al suelo, por la acción del tiempo y de las ideas que sobre el tiempo avanzan, como castillos de naipes, las murrallas de hierro y... ¡se metió el agua a la cocina!

Hasta iconoclastas que no lo pensaron ni lo quisieron, de ramplón y cuando se percataron fué dentro del agosto reciento que antaño se miró en Nerón y en Mesalina.

Hasta gamines que en alguna ocasión advinieron con nosotros los «neos hediondos», así nos llamaban los olímpicos del Colegio Electoral, se le fueron a las barbas al sibaritismo argollero con el anhelo de confundirse con él en un abrazo, notándose que el anhelo no se cumplió porque los representativos genuinos de la Argolla retrocedieron espantados

ante aquella invasión inaudita e informativa, ante aquella intolerable herejía. ¿No habéis observado que los Santos Grandes del Olimpo se subieron a la barrera desde que se les pretendió someter a un dominio extraño?

No anduvo con los «neos hediondos», por cierto, ese don Andrés que ahora se adorna con plumaje de «histórico», a falta de otro más viable, y que va para rato que se pirra por una candidatura que él se creía traer en el bolsillo pero que no llega ¡porque la ingrata «es hembra»! ni lo es ese don Luis que se arrió al para-guás de don Ascensión—de quien no fué Ministro porque don Cleto la echó bola negra—cuando nosotros, «los disidentes» nos rebelamos contra aquella Transacción humillante y vejatoria para la dignidad ciudadana, impuesta por un Presidente y aceptada servilmente por la Argolla.

¿Quiénes son, pues los llamados «republicanos históricos»? ¿O qué quiere decir, que significa la palabra que tan bien parece sonar al oído musical de quienes se la enciayan?

La única explicación que el raro empeño de llamarse «históricos» tiene, a mi juicio, es esta: los pocos, poquitos y contados antiguos compañeros nuestros que se acaban de «colar» a la Argolla, con la protesta de los argolleros, también «históricos», se apenan y se avergüenzan de que se les pueda confundir con los argolleros inveterados y entonces gritan en altas voces: «sépanse que andamos juntos, pero no revueltos.» Y a don Andrés y a don Luis y a otros «históricos» les ha parecido bueno hacerse también los apenados y gritar lo mismo.

Pues señores, aquí en el GRAN PARTIDO REPUBLICANO por dicha no hay «históricos», ni falta que hacen. Todos somos lisos y llanamente REPUBLICANOS; unos estamos aquí desde antes que el Olimpo suprimiera a nuestro candidato el Lic. Montero, a quien visitamos más de una vez en la cárcel; otros nacieron de padres REPUBLICANOS y aquí están, haciendo honor al nombre o a la memoria bendita del buen padre; otros vinieron después atraídos por la bondad de la causa REPUBLICANA. Entre nosotros no hay

distingos y por lo tanto no gustamos de aditamentos superfluos, y con nosotros están ilustres y venerandos Padres de la Democracia costarricense, víctimas eminentes de los sobornos y acechanzas del Olimpo liberticida: el Benemérito Licdo. don Bernardo Soto y nuestro ex-candidato Licdo. don Máximo Fernández, patriota éste a quien la saña olímpica persigue aún con publicaciones estofadas porque no le perdona su actuación inteligente en el surgimiento y formación de este GRAN PARTIDO REPUBLICANO que tiene sujeto al Olimpo a una liquidación final.

Quedemos, pues, en que ustedes son los «históricos», ya que tan de cuello les cae la condecoración y si adorne de más valia no han de procurarse para lo presente y para lo porvenir, y en que nosotros somos humildemente, solamente, llanamente, simplemente los REPUBLICANOS. Con esto nos basta y nos sobra, con esto estamos contentos, felices y satisfechos. ¿Verdad que es muy bello, hermoso y sonoro nuestro denominativo REPUBLICANO? Con tan pequeña indumentaria llegaremos al fin; nunca necesitó de más este GRAN PARTIDO REPUBLICANO para batir al Olimpo en todos los terrenos y para salvar a la República.

LIN NEO

## Solicitan su ciudadanía para votar por el Partido Republicano y su candidato

Sin dejar de amar a nuestra Patria, nuestra bendita tierra de Nicaragua, nos decidimos en este momento trascendental de la política militante rica a pedir nuestra ciudadanía costarricense por dos motivos:

Primero: Para combatir a don Cleto González Víquez, al hombre que interpuso una torpe sugestión cuando se reunió la juventud para auxiliar a la angustiada Nicaragua, diciendo que «debía antes de procederse, pedir informes a los ejércitos contendientes» y

Segundo: Para consagrar nuestra voluntad y nuestro afecto por la causa republicana que es la misma que con nuestra sangre hemos defendido, enfrentando nuestros pechos a las balas de los liberticidas de nuestra tierra.

Queremos acuerpar al Partido Republicano y nos hacemos costarricenses por el altísimo honor de depositar nuestros votos por el ilustre candidato don Carlos María Jiménez O.

Justo Pastor Coronel, Amador Cid u. ap., Francisco Ibarra Alvarez, Testigo, Francisco Conejo C.

Puntarenas, julio 20 de 1927.

Lea y haga leer este Diario

**TANQUES DE HIERRO VACIOS**

Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techo, Hierro imitación Tablilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local contiguo a "La Proveedora" (Mercado)

¡TODOS LA PREFIEREN!

LA NAVARRA

NAPOLÉON SOTO J.

JAN JOSÉ COSTA RICA

BECK & CO. BREMEN

La mejor póliza de vida es una CERVEZA **TRAUBE**

# Pataleos de moribundo

En el periódico Kleto, «Patria» órgano de esa caravana de gitanos, aparece una correspondencia firmada por un señor José Hernández cletista y analfabeta que los Kletos de aquí tomaron como instrumento inconsciente para firmar ese desahogo. Cabe preguntar quien es el loco furioso que se esconden detrás del tal Hernández para tirar piedras.

El que está ahogándose, yéndose a pique, tiene que agarrarse de lo primero que encuentra al paso; y no teniendo más rama en que hacerlo, se valen de la intriga baja, y de chismes de callejuela.

El que escribió lo hizo con miedo; por eso buscó un candidato para que estampara su firma. Así hacen en todas partes, tiran la piedra y esconden la mano.

El que viene de arriba. En las acusaciones calumniosas que presentaron al Gobierno, de nuestro Agente de Policía, eran las firmas de gentes de ninguna representación, que no saben hacer ni el cerro; y resulta que el mismo que di-

rigió el trabajo de calumnias o ardidés Cletos, después de presencia del señor Agente de Policía, se lava las manos y se va con la presentación de frases de condolencia y de pesar.

«No han visto los loriqueos del pobre viejo yendo al capitulito a pedir que echaran unos comandantes de policía y otras tantas autoridades por ser Carlistas y que le contestaran con un tapa Boca? Y lo peor, que puso en ridículo la única Alhajita que tiene de mérito, su ley de Licores. Si señores Uds. están muy jó... venes confíeseno, y déjense de Vainas, no pueden decir que son los tiempos de mil novecientos cinco para que el partido Kleto sea grande, desarrollado y fuerte por la imposición para que lleguen al triunfo; don Cletos tiene que extrañar el cambio.

Sean viejos eso de que el señor Hernández publique notas sobre la construcción del Mercado, no tiene nada de particular; ellos dirán los preliminares cuando se habló de esto hace dos años que fué

cuando ese señor fué síndico; que también don Ricardo González vecino muy importante de este pueblo hombre muy honrado y trabajador y que Uds. mal informaron al gobierno, como hombre *pendenciero* y muy *peligroso*, palabras textuales de sus honestas notas —tomó gran empeño para que se diera principio a la obra y no pueden negar que el actual Agente de Policía es al que se le debe que el trabajo esté en ejecución—pues él pidió se diera principio por la necesidad que había de ese edificio pedido hace dos años. Griten y rabien que ya sabemos que son los estereotes de la agonia Cleta de Turricares.

Los fuereros que estamos aquí somos paisanos del que escribió; no del que firmó nacidos en China de la misma plaza y comerciantes de partido. En esto no tenemos diferencia; ya se sabe que esos señores son muy hábiles para el comercio, y con gran inteligencia saben comprar y vender mucho mejor. . . . Ahora le vamos a recordar

al señor José Hernández firmante—que su abuelo don Salvador Hernández hombre muy honorable y honrado, que perteneció al Partido Republicano de 1905, fué dejado encarcelado y escarnecido por ser elector—quien fué obligado por la fuerza a votar—por su hoy Candidato Argollero don Cletos—quien le echó los sicarios de esa imposición a perseguirlo de la manera más cruel no respetando su edad y sus canas; como así a sus compañeros, don José Vásquez y don Manuel Alfaro por igual delito de pertenecer al colegio electoral de ese entonces. Estos señores ya duermen el sueño eterno, pero hay otros que viven y fueron atrapados como don José María Vázquez que recordará con dolor ese régimen, nefasto, y que tuvo que huir para no caer preso en las garras de esos buitres. ¿Quiéren más? Abran el sacco porque estamos muy despacio.

PICO DE ZONCHO.

Turricares 2 julio 1927.

# Don Cletos

¿Que quién es este calvo pizpiareto de endiosada y olimpica presencia, que vive tan dolido e inquieto por querer atrapar la presidencia?

Aunque en vidas ajenas no me meto, conozco del país esta creencia: que a este calvo senil lo apodan Cletos y es un calvo de muy mala conciencia.

En tiempos anteriores, apresando contrarios electores fue Presidente irrespetuoso y falso;

y un viejo historiador que todo escarba ha averiguado que nació descalzo en la linda ciudad que llaman Barba.

OPO DEL DOC

## A los Republicanos de la ciudad de Alajuela

A las 7 de la noche del próximo sábado, se celebrará nuestra reunión quincenal en el Club, para lo cual se invita a todos los amigos.

Llegará una comisión especial de oradores republicanos, y al final se repartirán las prometidas divisas.

Alajuela 11 de Julio de 1927.

# Mienten como bellacos!

Señor Director del «Diario Republicano»

Como no es posible tolerar que por venganza de la efectividad derrota en que el Olimpico partido cletista se encuentra en esta fortaleza inexpugnable de la Heredia republicana, y como en realidad lo están, pues los manejadores de la campaña cletista son prosélitos que a pesar de su rango social o mejor dicho olimpico, no han podido atraerse al pueblo democrático que enorgullece al gran partido republicano debido a la inmensa falanpe con que cuenta y se han dado a la tarea del espionaje y del chisme contra los propagandistas y jefes del partido republicano, bajo la mentira y la falsedad que les es característica se acusa a mi humilde persona de impartir órdenes a la autoridad para ganarme adeptos al republicanismo.

¡Qué sarcasmo de bobos! que se hayan ocupado de un pobre obrero como yo, como elemento que los ha perjudicado. No obstante el calificativo que me adjudican, lo cual los pone en el más triste parangón de inservibles como manejadores de la política.

¡Pobres temperantes! . . . Convénzase don Cletos del engaño tan desvergonzado que le han hecho ya que valiéndose de acusaciones de este género chismógrafo, quieren sincerarse de la gran decepción en que lo causa con el triunfo unánime de la provincia de Heredia cuna de su nacimiento y asiento de vejaciones y persecuciones de sus próceres de 1905 a 1906 en las cuales fué víctima mi padre que en paz descanse.

Si como le pasa en Heredia es en las demás partes que le muestran directivas ficticias ya podría de una vez hacerse la publicación de su tren de empleados. Cual Cañal!

Gracias a los delatores de mi actuación política por el realce que me han concedido, por lo cual me consideran un buen carlista que con la verdad en la mano atraigo elementos democráticos para un partido noble en ideales como lo es el republicanismo.

De una vez por todas reto a los festigos de tan falsa acusación que se me hizo ante el señor Presidente, si es que estos testigos valen la pena, que me comprueben qué autoridades me han atendido en asuntos políticos de esta campaña. Y a los grandes manejadores del ilusionado triunfo cletista en esta provincia, les diré que bajo la pobreza en que estoy propagaré hasta agotar mis últimos recursos

por la coronación del triunfo del gran partido republicano.

Marcial Pérez Loaiza

Heredia Julio 9 de 1927.

## LA INDIA

Alambre para cerca  
Afrecho de trigo  
Avena para bestias

Eduardo L. Fernández  
Apt. 1064 — Tel. 370

## Amigo que se ausenta

Dentro de pocos días y en unión de su apreciable familia saldrá rumbo a Europa nuestro buen amigo el diputado don Ernesto Ortiz Odio, quien ha puesto al servicio del país en la Cámara Nacional, todas las energías de su espíritu batallador.

Al despedirlo nos complacemos en desearle un viaje feliz y pronto regreso al seno de esta sociedad donde se le estima grandemente y de modo muy especial en este nuestro gran Partido Republicano donde él es un sostén valioso.

## El Judío Errante

Las exhibiciones teatrales de los últimos meses han sido bastante aplaudidas. La película titulada «El Judío Errante» que con tanto éxito se exhibió en el Variedades ha sido cedida al empresario don Gerardo Mata para darla en su teatro de La Constructora a partir de mañana jueves.

Por la importancia de esa película no dudamos del éxito, al que contribuirán todos sus clientes de aquella sección de la ciudad.

# Lo del manifiesto del General Volio

Desde los comienzos del estado pero muy en alto nuestros principios de nuestro General; su pío y honor. Si don Jorge cuando hermano Arturo, ya pensaba en es- regrese a su patria querida, levante to del manifiesto; y ahora después de nuevo su candidatura que aún lo ha dicho en las tribunas cletas, no ha caído todavía, aquí nos tiene bien pensado lo tiene. Y de allí su listas a defender nuestros ideales, notoria actividad de hacerlo salir; porque somos leales al plan reformal extranjero, para maniobrar me- mista; pero jamás sí, iremos con jor su plan concebido, oh! Arturo, claudicadores y embusteros.

«Que les parece según el diario Compañeros reformistas, mirad «La Tribuna» de 26 de los corrien- abrid bien los ojos, que es una gran tes asegura, que dicho manifiesto de trampa eso del manifiesto, eso le llegará por correo a su hermano es forjado en el yunque Olimpo, Arturo enviado por don Jorge, cual con buena ayuda cletoriana, fijas cañal bien en ese manifiesto de marras.

Con antemano está elaborado y no hagais caso de ello, esperemos gusto y sabor de Arturito, diputa- la venida de nuestro guerrillero de dos claudicadores y ayudado por las libertades, el valiente General Cletos. ¡Triste espectáculo irá a ser Volio; que con su voz vibrante nos tal manifiesto, que vergüenzas de debe brindar la purísima verdad, co- hombres!!, como si nosotros fuéramos siempre lo ha hecho; y estamos mos chiquillos que con confites se creídos que él jamás irá con los aristócratas y mucho menos con Cletos engañan.

Somos grandes admiradores de to, el de 1906, asaltador de Presi- nuestro valiente jefe el General dencia. Volio, como también de sus sanas Nuestro programa nos prohíbe doctrinas, recordando aún su pre- vedar la libertad de nuestros sanos dicas democráticas, en donde repu- principios fundamentales, aparejan- diaba al Olimpo triador y ambicio- do un partido que en su fondo, no so; y hoy nos viene con manifiesto tiene nada que huelva a democracia. de manos de los olimpícos?

Si don Jorge claudica sus princi- pios de ayer, por darle gusto a su hermano apóstata y a cuanto enco- petados claudicadores, en buena hora que lo haga; pero los verda- deros reformistas que hemos se- guido sus doctrinas, no lo seguire- mos jamás, pobres y descamisados,

Guacimal, Chomes, 30 junioo 1927.

Unos reformistas de verdad

(Hay firmas responsables que se quedan a la orden, en caso neces- ario).

## Republicanos usad vuestra divisa

Quien es republicano y con serlo siente satisfacción, debe usar su divisa.

La fuerza de un partido se demuestra por el mayor número de ciudadanos que usen la insignia de él.

Nuestro partido es el mayor y el mejor. Probemos a todos que el Partido Republicano está constituido por la inmensa mayoría del País.

Republicanos, usad vuestra divisa.

# Felicitaciones republicanas

Felicítamos al Doctor Guzmán Gárgaras por el vomitivo eficaz que le dió a don Arturo Volio para que devolviera el voto que se había tragado en la sesión del jueves.

los civilistas que acompañaron al ilustre jefe don Rafael en sus campañas y que permanecen amparados hoy al Partido de la Pobre Unión Nacional, cuyo candidato fué el fundador del grupo que pretendía, en vano, restarle prestigio al señor Yglesias.

Felicítamos también a todos

## Rafael y Julio Ortiz C.

Abogados y Notarios

Trasladaron sus Oficinas 100 varas al Sur de la Imprenta Alsina o sea 200 al Oeste del Almacén Robert.

Lea y haga leer  
«El Diario Republicano»  
Suscríbese a este Diario

TOME  
TABONUCO AL GUAYACOL

# Adhesiones

## ADHESION

Los infrascritos vecinos de Jicaral nos adherimos al Partido Republicano que tiene a la cabeza un digno abanderado de la democracia y que sabrá gobernar al país dando garantías al pueblo humilde trabajador.

Agusín López Pérez, Manuel Lorenzana Casanova, Guermindo Lorenzana C., Francisco López Tams, José Maurilio Aguirre López, José García ú. ap., Encarnación Gómez ú. ap., Antolín López Pérez, Juan J. Briceño C., Teodoro Bolívar ú. ap., J. León Arias P. Juan Aguirre Alvarez, José Lorenzana Casanova, José María Obregón, Teófilo Villalobos.

Chomes, 7 Junio de 1927.

Los abajo firmados nos comprometemos a votar y ayudar al gran Partido Republicano que lleva como abanderado al Lic. don Carlos María Jiménez, como buen elemento de los hombres honrados y garantía de los intereses de la patria:

Jesús Quirós Montoya  
Hilario Guido Rocha  
Concepción Ugarte Castillo  
Ricardo Rodríguez Casares  
Modesto Matarría Castillo  
Lorenzo Cano López  
José Ma. Rodríguez Castillo  
Francisco Víctor ú. ap.  
Vicente Castro Alani  
Abraham Gutiérrez ú. ap.  
Próspero Hernández ú. ap.  
Agusín Prado Mendoza  
Ricardo Aguilar ú. ap.  
Pedro Villegas ú. ap.  
Juan Rafael Alvarez Solórzano  
Constantino Martínez León  
Froilán Gutiérrez ú. ap.  
Napoleón Gutiérrez ú. ap.  
José Antonio Macías Blanco  
José Barquero Calero  
José Lino Coronado ú. ap.  
Heleodoro Alvarez Carmona  
Silvano Villegas Vargas  
Ramón Flores Belancourt.

Testigo, Testigo,  
Jorge Morgan U. V. M. Méndez

Sarmiento, 9 de Junio de 1927.

Los abajo firmados nos adherimos al gran Partido Republicano que lleva como jefe al Lic. don Carlos María Jiménez por considerar que es el verdadero hombre que necesita Costa Rica:  
Ramón Loria Villalobos  
Rafael Rojas Rojas  
Dolores González Prendas  
Santiago Barrantos Orozco  
Pedro Palma Cordero  
José Quirós ú. ap.  
Eirain Castillo Cortés  
Abel Rojas Rojas

Hermínio Loria Montero  
Juan Loria Villalobos  
Alonso Rodríguez Sandoval  
Moisés Salas ú. ap.  
Heleodoro Loria Villalobos  
Anselmo Matamoros Monge  
Elias Hidalgo Porras  
Julio Villalobos Guzmán  
Vidal Cruz Barquero.

Testigo, Testigo,  
Jorge Morgan U. V. M. Méndez

Guacimal, 10 de Junio 1927.

Los infrascritos ciudadanos costarricenses nos adherimos llenos de orgullo al gran Partido Republicano que tiene como jefe al egregio Licdo. don Carlos María Jiménez, por ser la garantía para la Patria.

Juan José Poveda Gutiérrez  
Rubén Ugalde Lobo  
Santos Madrigal Jiménez  
Luis Quirós Aray  
Juan Molina ú. ap.  
Dimas Loria  
Trinidad Madrid ú. ap.  
Ismael Araya Castro  
Ramón Segura Solano  
Gregorio Segura Suárez  
Juan Chacón Corrales  
Juan Morales Artavia  
Jesús Rodríguez ú. ap.  
Tobías Rojas ú. ap.

Testigo, Testigo,  
Jorge Morgan U. V. M. Méndez

## Una omisión lamentable

Al publicarse ayer el Comité Organizador de la campaña republicana de la ciudad de Santo Domingo se omitieron los nombres del Presidente Efectivo de ella el estimable caballero don Nicanor Zamora Zamora y el de don Julián Ramírez Zamora, jefe de Acción.

Pedimos excusas por la omisión y hacemos constar para general conocimiento, que los citados caballeros son alma máter de nuestra intensa propaganda en Santo Domingo de Heredia.

## Para trabajos rápidos y rápidos en "La Tribuna"

Hacia el Teatro

# Nuestro viaje triunfal a Guápiles

## Diez millones contra un diez a que en Guápiles obtendremos la victoria

### VIAJE ATRASADO

La llegada de nuestro Candidato y su Comitiva a la bella población de Guápiles estaba anunciada para el sábado 9. Los motivos de todos ya conocidos—una batalla en el Congreso que ganamos por la medrosa fuga del Cletismo en derrota—nos detuvo y no pudimos partir sino el domingo.

### LINA AVANZADA

Para no desairar a nuestros numerosos amigos de allá, formaron el tren el sábado los doctores don Luis Paulino Jiménez y Pupo, el Licenciado Zuñiga Montúfar y don Carlos Figuls quienes en Guápiles se encontraron con una delegación de nuestro comité de Limón.

### DOS REUNIONES

Esta comisión tuvo oportunidad de celebrar dos importantes reuniones; una a la llegada del tren y otra en la noche, y en las cuales hicieron uso de la palabra los señores Licenciado Zuñiga Montúfar, Mora Aguilar y Figuls. Después de la reunión, se improvisó una bella fiesta social que se prolongó hasta la madrugada.

### NUESTRO CANDIDATO EN GUAPILES

Por ahí de las tres y media de la tarde llegó don Carlos María a la Cabecera del Cantón de Pococí, en compañía de los señores diputados Pinto, Cortez, don Claudio, Ortiz, don Rafael, Albertazzi Avendaño y don Gerardo Rodríguez.

Un inmenso y entusiasta grupo de republicanos—a la cabeza de quienes estaba don Jacinto Xirinach—nos aguardaba; y frente a esta muchedumbre que iba a testimoniar una vez más su adhesión cariñosa a su jefe, culta y noblemente, como cumple a estas mayorías republicanas, estaba un grupillo ululante, gritero insolente, que, con su jefe de malacrianza a la cabeza, aullaba su desesperación y su miseria moral.

### HACIA EL TEATRO

Nuestras reuniones se verificaron en un teatro, recién construido, lindamente adornado, mientras los gritones argolleros se covacharon en un

circo. Nunca mejor albergados estuvieron los firiteros. Y en el Teatro, se anunció la gran reunión, la magna reunión para la noche.

### PARA TORO AMARILLO

En dos carros, que llenaron los republicanos, nos fuimos a Toro Amarillo, a la finca San Jacinto del señor Xirinach en cuya casa nos aguardaba un espléndido banquete, a la riqueza de cuyas viandas se unió la fineza que en la familia del señor Xirinach es cualidad ingénita.

### LA GRAN REUNION

Cerca de las ocho comenzó nuestra magna reunión. El teatro estaba lleno y llenos los corredores que dan acceso a él; nada menos de trescientas personas escucharon la palabra de los oradores republicanos.

Rompió el fuego don Rafael Ortiz quien pronunció un discurso convincente y entusiasta, que fué premiado con los aplausos del auditorio.

A continuación pronunció un interesante y bello discurso nuestro jefe, cuya reproducción ofrecemos en este mismo número.

El discurso de don Claudio Cortés pronunciado luego, es una pieza oratoria de positivo valor que los amigos de Guápiles recordarán siempre. Además de los tópicos generales, se refirió al rechazo que la diputación cletista, representada por sus jefes en la Cámara, había dado a los Contratos bananeros que habrían abierto un porvenir de riqueza a aquella región. Sentimos no poder seguir pie a pie tan bello discurso en fuerza del estrecho espacio de que disponemos.

Siguió en el uso de la palabra el Dr. don Domingo Castillo, quien hizo una alocución serena y alta, la cual fue también premiada con los aplausos de la concurrencia.

Cerró el acto, con la elocuencia y la convicción que lo distinguen, por espacio de cerca de tres cuartos de hora, el señor Albertazzi Avendaño, terminando la reunión después de las diez de la noche.

### OTRO BAILE

Los buenos amigos de Guápiles, quisieron ofrecernos un agasajo más, y al concluir la reunión comenzó un baile, el cual fue honrado con la presencia de más de veinte bellas y encantadoras señoritas. A

los acordes de una magnífica orquesta, la fiesta, sin decaer un minuto, se prolongó hasta las cuatro de la madrugada.

### NUESTRO AGRADECIMIENTO

Para don Jacinto Xirinach y su señora doña Anatolia Cruz,

don Gregorio López, don Porfirio Oduber, don José Aguilar Fernández, para las señoras y señoritas que honraron y presiguieron nuestras fiestas, para todo el gentil pueblo de Guápiles, vaya nuestro más efusivo y cordial agradecimiento.

Corresponsal Especial

## Brotos del alma popular

Entresacamos de nuestros protocolos algunas declaraciones que van firmando nuestros adherentes, son sus propias palabras que traducen a veces un sentimiento o una modalidad de su pensamiento político, son como los brotes de flores espontáneas en estos cálidos meses de las fiestas primaverales.

He aquí esa razón:  
«Antes era cletista pero ya no me gusta ese partido porque cuando uno está en su club lo miran los levados con cierto aire de menosprecio que humilla a los trabajadores. Sé que el futuro Presidente será don Carlos María Jiménez O. hasta su mismo nombre suena a cosa superior y mi corazón a mí no me engaña, por eso protesto del cletismo y me adhiero al Partido Republicano.

José HERNÁNDEZ ú. ap.

Testigo: F. Conejo C.

### OTRO

«A mucha honra tengo representar los intereses del Partido Republicano en Chira y firmo por tan santa causa, comprometiéndome como jefe de propaganda a dar el triunfo en aquella apartada población del golfo».

LEANDRO PERALTA SEQUEIRA

### OTRO

Me dieron una divisa cletista el día que vino a Puntarenas Castro Quesada y me pusieron en un libro que llaman «por el color», pero cuando supe que la divisa no era la de mi partido y que el tal libro es una puerca, entonces me arrepentí y vengo a protestar del cletismo y me adhiero al Partido Republicano.

DONATO HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

Testigo: Francisco Conejo C.

### ALGO NOTABLE

Para tener el altísimo honor de depositar mi voto consciente por el digno Partido Republicano y su candidato el esclarecido patriota Licdo. don Carlos María Jiménez O., abrazo como mi nueva patria a este rincón poético del mundo de paz, de trabajo y de cultura que se llama Costa Rica, y me acojo como un hijo amoroso al regazo de su limpia bandera.

MARCOS OBANDO RODRÍGUEZ (Nicaragüense)

Testigo: Francisco Conejo C.

### OTRO

«No había vuelto a votar ni a entrar en ningún movimiento político desde los gloriosos tiempos del Partido Civil, pero hoy que se levanta amenazante la figura de Cisto González Viquez, un enemigo solapado de mi desaparecido jefe don Rafael Yglesias, me alisté en las filas republicanas y quiero entrar a la línea de fuego para poner mi pecho como una muralla al paso del liberticida».

RAFAEL VEGA ARROYO

Testigo: Francisco Conejo C.

### OTRO

«Donde está Chico Conejo C., allí estaré yo aunque me lleve el Diablo».

SALVADOR ZAMORA MOLINA

## Busque Ud.

nuestro diario

## LA EMPRESA DE

# QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

# Gran Fábrica de Mosaicos EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1055

APARTADO 887

